

**Efesios 4.6** *Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos y en todos.*

Los seres humanos nos comunicamos por palabras. Contamos con un lenguaje propio cifrado mediante el cual nos damos a entender y por medio del cual entendemos a los demás. Por ésta razón las palabras son importantes. Y no sólo las palabras, sino que también son importantes el tono y la actitud con la que las decimos. Aún los gestos que acompañan a nuestras palabras. Pues, todo ello forma parte de nuestra manera de expresarnos. Al leer algo que escribimos no pueden ver nuestros gestos, pero en la forma que escribimos y el tono en que lo hacemos puede ayudar a comprender la actitud de quien escribe. Así, pues, por todo ello, es importante prestar atención a las palabras ya que contienen un mensaje que cuando leemos debemos descifrar.

En el pasaje que nos ocupa es interesante prestar atención a las proposiciones propias que se citan: de, sobre, por, en. Analicémoslas.

### **1) Un Dios y Padre de todos.**

Dios no es padre de los católicos y no de los bautistas. O de los bautistas y no de los pentecostales. Aquí dice de todos. Pero para entender a quienes abarca este “todo” debemos tener en cuenta el contexto bíblico.

¿Quiénes son verdaderamente hijos de Dios? El apóstol y evangelista amigo del Señor nos lo dice: *A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.* Juan 1.11-12

Los hijos de Dios se hacen. Es decir: no todos son hijos de Dios, no todos tienen esa potestad. Sino aquellos que recibieron a Cristo. Aquellos que creen en su Nombre. Jesús significa Salvador. Así, que, creer en su nombre, supone creer que Cristo es el Salvador. *Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.* Hechos 4.12

Efesios 1.3-5 Somos adoptados hijos.

Esto significa que Dios es Padre de todos los cristianos que reciben a Cristo como único y suficiente Salvador. Es decir: los discípulos de Cristo. Claro que son muchos los que dicen ser discípulos del Señor, ¿Cómo saber si alguien lo es en realidad? Cristo mismo nos da la clave: *Si vosotros*

*permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.* Juan 8.31-32

Dios es Padre de todos estos ya sea que se llamen bautistas, pentecostales, o de las asambleas de hermanos. Ya sean evangélicos o católicos. Sólo Dios sabe quienes son los que forman parte de la Iglesia, la esposa del Cordero. El es Padre de todos.

Este pasaje me enseña sobre la unidad. Si somos hijos de un mismo Padre, somos hermanos, los unos de los otros. Por consiguiente somos llamados por Dios a llevarnos bien.

## **2) El cual es sobre todos.**

Nadie tiene mayor autoridad ni está por encima de Dios. Su autoridad es soberana. *Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí.* Isaías 45.5 Por esa razón Él está sobre todos, porque nadie sino Él es Dios.

Esto es algo que nos debe tranquilizar porque sabemos que Él es bueno. ¿Puedes imaginar si alguien malo, sin escrúpulos llegara a tener la autoridad de Dios? Sería terrible. Muchas veces hemos visto, a lo largo de la historia, como el poder corrompe. Tanto así que se ha hecho una frase famosa. ¿Cuántos al verse con cierta autoridad sobre otras personas, acaban usando y abusando de su poder contra quienes están bajo su influencia?

Esto pasa en todos los ámbitos del ser humano.

Ya lo dijo el Señor Jesús, advirtiendo a sus discípulos más cercanos: *Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.* Mateo 20.25-28

¡Qué bien conoce el Señor el corazón del hombre! Así, pues, el Padre es sobre todos, lo cual es, sin duda, un motivo de tranquilidad y gozo. No importa cuán grande se crea el ser humano, *porque sobre el alto vigila otro más alto, y uno más alto está sobre ellos.* Eclesiastés 5.8

Lucas 1.37 *Nada hay imposible para Dios*

## **3) Y por todos.**

Muchos viven amedrentados como si Dios fuese alguna clase de justiciero que está listo, preparado para que cuando lleguemos a su presencia nos castigue sádicamente. Nada más lejos de la realidad. Dios no quiere nuestro mal. La Biblia afirma clara y explícitamente que Dios no quiere la muerte de nadie: *Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis.* Ezequiel 18.32 *Dios nuestro Salvador,*<sup>4</sup> *el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.* 1ª Timoteo 2.4

Esto quiere decir que Dios es **por** nosotros. Dios es **por** todos. En este caso, aún por los inconversos. Dios no quiere que nadie se pierda: *El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.* 2ª Pedro 3.9

Muchos ven a Dios como un enemigo implacable. Pablo nos dice en Efesios que Dios está por ti. No contra ti. Al decir que es **por** nosotros está declarando que está a nuestro favor. ¿Qué implicaciones tiene esto? ¡Tremendas! Como escribiera Pablo: *¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es **por** nosotros, ¿quién contra nosotros?*<sup>32</sup> *El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?* Romanos 8.31-32

Algún enemigo nuestro ¿daría su hijo por nosotros? Dios lo hizo, así que no es nuestro enemigo.

Piensa en esto unos momentos: *¿quién contra nosotros?* Que Dios sea **por** nosotros es la auténtica garantía de que podemos esperar cualquier cosa, *Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.* Hebreos 4.16

Dios te ama. Está por ti.

#### 4) Y **en** todos.

Por supuesto, ya sabemos a quienes se refiere este todos. Es decir: El está en todos los creyentes. Como Jesús mismo enseñara: *El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.* Juan 14.23 ¡Que bueno saber que Dios está **en** nosotros. Mas cerca imposible.

Cuando le necesitamos, no tenemos que esperar que venga de ningún sitio, porque donde estemos, Él siempre estará con nosotros. Dios está **en** nosotros. Por esta razón sabe todo lo concerniente a nuestras vidas. Nuestros pensamientos, nuestros sentimientos. El lo conoce todo, aún antes que nosotros nos percatemos o afloren a nuestra conciencia. ¿Puede haber mayor amor que este? Que Dios, tan grande haya querido morar en vasos tan frágiles como somos los seres humanos?

Dios te ha escogido como templo suyo.

*Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,<sup>20</sup> edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,<sup>21</sup> en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;<sup>22</sup> en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. Efesios 2.19-22*

Alabemos a Dios y démosle gracias porque es Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

*Nicolás García*